



Meditaciones para la Cuaresma 2020

Cada año durante el Adviento, la Navidad, la Cuaresma y la Pascua, los Siervos de la Palabra escogemos una serie de pasajes bíblicos para leer durante la oración de la mañana en cada una de nuestras casas. Esos pasajes son la base para nuestra meditación diaria, y durante nuestras comidas los hermanos comparten el fruto de sus meditaciones. Muchos otros hermanos y hermanas han adoptado esta práctica y han encontrado que enriquece la vivencia de la temporada en sus hogares. Los invitamos a usar estos pasajes, por favor compártanlos con quienes los puedan aprovechar.

Cuenten con nuestras oraciones en este tiempo especial.

Media Semana Inicial

La media semana inicial de la Cuaresma es un periodo para considerar lo que significa atravesar una temporada larga de búsqueda del Señor y para prepararse para hacerlo bien.

Mié 26/2 | Joel 2:12-18

Un tiempo de buscar al Señor, de volvernos hacia Él, de arrepentirnos y humillarnos delante de nuestro Dios.

Jue 27/2 | Hch. 1:3-5

El tiempo de la resurrección a la Ascensión fueron cuarenta días de “buscar” al Señor y recibir enseñanza de él, un tiempo que resultó en la bendición de la venida del Espíritu Santo.

Vie 28/2 | Mt. 6:1-6; 16-18

Un tiempo para buscar al Señor es un tiempo para aumentar la oración, el ayuno y la limosna.

Sáb 29/2 | Lc. 5:29-32

El Señor viene a aquellos que están verdaderamente preparados.

Primera Semana

La primera semana se enfoca en la condición caída de la humanidad, y en la humildad como la forma para cooperar con la redención de Dios.

Dom 1/3 | Mt. 4:1-11

Jesús buscó a Dios su Padre por 40 días en el desierto, en preparación para su ministerio; su fe y su obediencia se fortalecieron en la prueba.

Lun 2/3 | Gén. 2:7-9, 15-17; 3:1-7

Dios creó a la humanidad para la relación filial, para compartir el gobierno de la creación, pero la humanidad cayó y vive afuera de su propósito. La tentación ante la que Adán cayó fue la que Cristo venció.

Mar 3/3 | Stg. 4:6-10

La disposición fundamental de Dios es dar la gracia, para restaurar la relación, pero para renovar nuestra relación con él necesitamos escoger el camino de la humildad y la sumisión expresada en arrepentimiento.

Mié 4/3 | Gén. 9:8-17

La alianza de Dios con Noé expresa el compromiso de Dios de no abandonar a la humanidad, sin importar cuánto mal pueda la humanidad practicar.

Jue 5/3 | 2 Cró. 7:12-16

La humildad y el arrepentimiento del pueblo de Dios son el camino a la restauración y la bendición mayor, porque Dios está comprometido con aquellos a quienes ha consagrado (el pueblo cristiano es ahora su Templo).

Vie 6/3 | Rom. 5:12-21

Los dos Adanes: la obediencia de Cristo revierte la desobediencia de Adán, y trae la vida.

Sáb 7/3 | Sal. 130:3-4, 7-8

Si el Señor no fuera a perdonar, no tendría un pueblo para que lo honre; podemos confiar en su abundante misericordia.

Segunda Semana

La segunda semana se enfoca en la promesa de Dios de restauración y en su determinación de tener un pueblo que ande en sus caminos.

Dom 8/3 | Mt. 17:1-9

La transfiguración le dio a los discípulos de Cristo una visión de su gloria y de a quién seguían, para que pudieran estar preparados para lo que venía.

Lun 9/3 | Gén. 12:1-9

El evangelio es predicado a Abraham y le es dada la promesa de una heredad.

Mar 10/3 | Lc. 6:32-36

El carácter de Dios es una fuente de ánimo para nuestra esperanza, pero también un llamado a ser como él para que podamos vivir ahora la vida del mundo venidero.

Mié 11/3 | Gén. 22:1-18

Isaac atado para el sacrificio es la promesa misteriosa del cordero que Dios proveerá, así como un ejemplo de la consagración del hombre de fe.

Jue 12/3 | Deut. 26:16-19

El llamado a ser un pueblo santo es el llamado a ser un pueblo obediente.

Vie 13/3 | 2 Tim. 1:8-10

El cumplimiento de la promesa no depende de la capacidad de la humanidad, sino del propósito y la gracia de Dios, y de la obra de Cristo.

Sáb 14/3 | Heb. 10:35-39

La fe a la que estamos llamados es la fe que puede soportar y perseverar frente a la dificultad, una fe que recuerda la gloria de Cristo transfigurado.

Tercera Semana

La semana tres se enfoca en la nueva vida que viene en Cristo para quienes se vuelven a él, y en nuestra búsqueda de él como una renovación de la conversión que trae la vida.

Dom 15/3 | Jn. 4:5-42

El Señor trae el don de Dios, la luz, y el culto en Espíritu y verdad para aquellos que lo reciban.

Lun 16/3 | Éx. 17:3-7

La roca es Cristo (1 Cor. 10:4), el agua es el don del Espíritu y la nueva vida es un signo de que Dios está con nosotros y nos llevará donde desea que estemos.

Mar 17/3 | Sal. 43:1-4

Una oración al Señor para que nos acerque más hacia él.

Mié 18/3 | Éx. 3:1-15

El Señor mismo desciende a salvar a su pueblo, manifestando su presencia y renovando su alianza.

Jue 19/3 | Sal. 42:1-2

El deseo por Dios es algo que nos lleva hacia él.

Vie 20/3 | Rom. 5:1-8

El Señor nos une a él mediante la obra de Cristo y el Espíritu Santo, y al atravesar dificultades, él nos afianza más profundamente en él.

Sáb 21/3 | Sal. 36:7-8

En la presencia del Señor, nosotros somos llenos de su bondad.

Cuarta Semana

La cuarta semana continúa enfocándose en la nueva vida en Cristo que viene mediante su unción en nosotros y se enfoca también en nuestra apreciación de la bondad que viene de esa vida.

Dom 22/3 | Jn. 9:10-41

Cristo unge al ciego para que pueda ver realmente; los ciegos reciben luz al ser unidos con el ungido, que es la luz del mundo.

Lun 23/3 | 1 Sam. 16:1-13

El Señor nos escoge y nos unge con el Espíritu para que podamos tener vida en él.

Mar 24/3 | Sal. 26:6-8

Para aquellos que pueden entrar, el lugar de la presencia de Dios es un lugar muy hermoso.

Mie 25/3 | Ef. 2:4-10

El Señor nos da vida al compartir con nosotros lo que ha obtenido por su muerte y resurrección, de modo que podamos vivir la vida para la que él nos ha creado.

Jue 26/3 | 2 Cor. 5:1-8

Aquí vivimos la vida del Espíritu, las primicias de la vida que anhelamos.

Vie 27/3 | Ef. 5:8-14

La nueva vida y la luz nos llevan a un modo nuevo de vivir.

Sáb 28/3 | 2 Cor. 4:16-18

La vida que vivimos aquí es una vida que espera el mundo venidero.

Quinta Semana

La quinta semana se fija tanto en la vida nueva que nos es dada por el poder de la resurrección de Cristo, cuanto en la forma en que caminamos como imitadores de Cristo, dando muerte al hombre viejo para que podamos vivir la nueva vida.

Dom 29/3 | Jn. 11:1-45

Cristo mismo es la resurrección y la vida; aquellos que se unen a él mediante la fe reciben resurrección y vida de él.

Lun 30/3 | Ez. 37:1-14

El Espíritu de Dios restaura a su pueblo, individual y colectivamente, y provee vida en la tierra de los vivientes.

Mar 31/3 | 1 Pe. 5:6-11

La nueva vida en el Espíritu involucra sufrimiento y humildad, pero lleva a la restauración y la exaltación.

Mié 1/4 | Jer. 31:31-34

La nueva vida en el Señor se basa en una nueva relación de alianza en que él nos transforma internamente.

Jue 2/4 | Gál. 5:22-26

La nueva vida es un modo de vida, el fruto del Espíritu, pero el fruto solo puede madurar mediante una “crucifixión” de la carne, esto es, el rechazar vivir de acuerdo con los deseos del hombre viejo en nosotros.

Vie 3/4 | Rom. 8:7-14

Vivimos en el Espíritu porque se nos ha dado el Espíritu para que podamos contar con la vida eterna, pero necesitamos “matar” las obras que el hombre viejo quiere hacer.

Sáb 4/4 | Jn. 12:20-33

El camino a la nueva vida es mediante la muerte de la vida anterior, y mediante el seguimiento del Señor que murió por nosotros.

Sexta Semana – Semana Santa

La sexta semana es Semana Santa, la semana para meditar en el sufrimiento y la muerte del Señor.

Dom 5/4 | Fil. 2:3-11

El Señor se humilló para ser exaltado, y lo hizo para servirnos a nosotros.

Lun 6/4 | Ef. 5:2

El Señor se entregó a sí mismo por nosotros como un sacrificio.

Mar 7/4 | Heb. 2:9, 14-15

Él pasó por la muerte por nosotros para que podamos ser liberados de la esclavitud de la muerte.

Mié 8/4 | 1 Jn. 2:1-2

La muerte de Cristo fue el sacrificio propiciatorio o de expiación por los pecados del mundo entero.

Jue 9/4 | 1 Pe. 1:18-20

La sangre del verdadero cordero pascual fue el pago por nuestra redención.

Jueves Santo – Sábado Santo: la narrativa de la Pasión en Mateo (Mateo 26-27)

Dom 12/4 | DOMINGO DE PASCUA: ¡Ha Resucitado!